

Damos la bienvenida a esta nueva iniciativa *Espacio intermedio*, que pone en valor la artesanía de autor, aquella que tiene huella humana, la que huye de la industria y se hunde en el proceso y el amor a los materiales.

La capacidad de creación, y realización de productos sin uso aparente, es intrínsecamente humana, pertenece a su ontología y nos habla de su pulsión por transformar el mundo y embellecerlo. Los objetos como producto cultural, dicen de nosotros como especie que se conmueve ante la belleza, que necesita crear y manipular.

La elección del material nunca es casual. Cada material requiere de un profundo conocimiento de las leyes que le son propias y que imponen una forma de trabajo, aunque luego cada actor se encargue de intentar llevarlo a sus últimos extremos, de desafiarlo.

Los tres autores que han escogido el vidrio para sus creaciones, Luis Parades, Sandra Moneny y Rebeca Huerta, han recorrido un largo camino antes de llegar aquí. No es necesario acudir a su CV para saber, con solo mirar sus piezas, que dominan con maestría el material que trabajan. La maestría no se aprende en las aulas, se va construyendo a lo largo de una vida, con largas horas de práctica, con muchos errores y aciertos, hasta encontrar un lenguaje propio capaz de reflejar aquello que se desea expresar al mundo.

El asturiano **Luis Parades**, lleva tiempo inmerso en la creación de Ciudades sumergidas, una suerte de hogares encapsulados metáforas de la soledad y el aislamiento del ser humano. Su técnica es compleja y difícil de dominar, como lo es todo el campo del vidrio fundido en moldes: compatibilidad de vidrios, inclusión del color a base de fritas y óxidos, curvas de calor en el horno, enfriado lento y controlado...hasta finalizar con el pulido, sin duda uno de los procesos de acabado en frío más duros, pero de mejor resultado.

La mexicana **Rebeca Huerta**, hija adoptiva de la ciudad de Málaga, presenta tres piezas muy distintas, como distintas son las apariencias que puede adoptar el vidrio. Sus obras van desde la opacidad de la pasta de vidrio, las texturas terrosas y ásperas de las fritas fundidas en molde, hasta la transparencia y la luz interior del vidrio fundido, siguiendo la tradición checa más elegante. No en balde, los años transcurridos en la Republica Checa, dejaron en Rebeca una huella imborrable, por haber aprendido de los grandes maestros, pero, sobre todo, porque ella ha sabido interiorizar y hacer suya cada lección. Técnicas, en todo caso, que son solo el soporte para explorar un mundo de formas simbólicas con resonancias ancestrales.

Por último, el sistema de trabajo de **Sandra Moneny** son también los fundidos de vidrio a altas temperaturas que, en ocasiones, más tarde termoforma al calor del horno en curvas cóncavas y convexas. Las piezas negras reproducen a pequeña escala los misterios geológicos con los que la Naturaleza nos regala a gran escala, unas horas en el horno replican millones de años del enfriamiento de rocas volcánicas y plutónicas. El capricho de la plasticidad del vidrio, de sus curvas azarosas, de sus formas blandas, son todo un regalo para los sentidos.

Alcorcón, 19 de noviembre de 2020

Maria Luisa Martinez

Directora del Museo de Arte en Vidrio de Alcorcón-MAVA